

Bosquejo #13

EL ROLLO Y EL CORDERO

Apocalipsis 5:1-14

Estamos ahora viendo la segunda parte de la sección que hemos identificado como el prólogo de la tercera parte del libro del Apocalipsis, la cual hemos identificado como **“Las cosas que han de ser después de estas.”**

En la primera parte vimos la visión que tiene el apóstol Juan del mismo trono de Dios y la manera en que los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes dan toda adoración a Dios, como dice en (4:8b-11): **“...y no cesaban día y noche de decir; Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por su voluntad existen y fueron creadas.”** Ahora veremos lo que el apóstol Juan sigue observando que ocurre alrededor del trono.

Después que el apóstol Juan acaba de describir todo lo que sus ojos perciben alrededor del trono de Dios con respecto a la adoración que le rinden los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos, continúa narrando lo que ve a la derecha de quien está sentado en el trono.

La descripción que el apóstol Juan hace en este momento es lo que da título al mensaje que vamos a conocer de inmediato. Esta visión que ahora se presenta, nos enseña que en aquel momento se ha de iniciar el justo juicio de Dios para con los malvados, el cual está contenido en detalle en este rollo que ve Juan en la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

El problema aquí es que no se encuentra uno que sea digno de abrir el libro, ni aún mirarlo, ni tampoco uno capaz de desatar sus sellos, lo cual trae mucha tristeza al apóstol Juan quien irrumpe en lloro al ver aquella incapacidad de conocer lo que allí estaba escrito.

La sorpresa del Apóstol Juan no dilata y es la base de lo que estudiaremos en este bosquejo, el cual dividiremos de esta manera:

- I. LA VISIÓN DEL ROLLO SELLADO
- II. LA BÚSQUEDA DE ALGUIEN DIGNO DE ABRIRLO
- III. LAS CARACTERÍSTICAS DEL ÚNICO QUE SE HALLÓ DIGNO

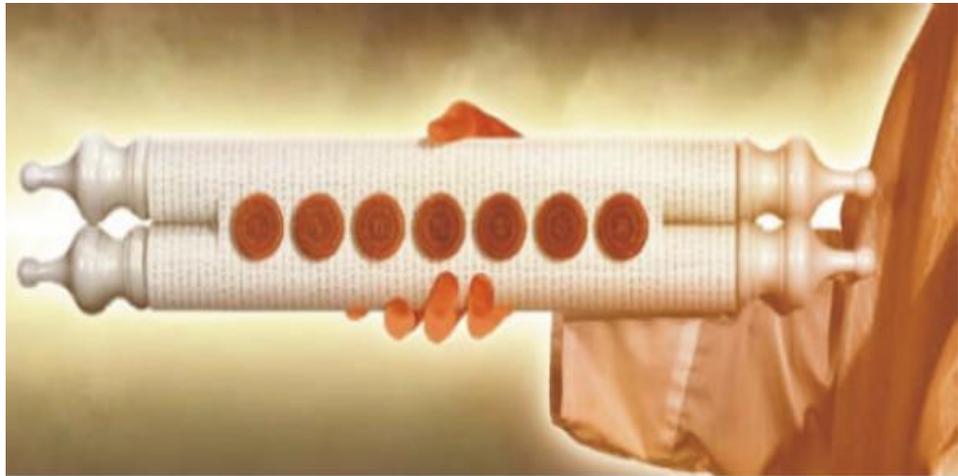
Veamos de inmediato, lo que revela el Señor en esta visión:

I. LA VISIÓN DEL ROLLO SELLADO

Apocalipsis 5:1

A. VISIÓN DEL ROLLO

1. Como vemos en esta porción, el apóstol Juan describe la visión de esta manera: ***“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.”***



Lo que él describe aquí es un rollo tal y cual se usaba en los tiempos del Antiguo y aún en el tiempo en que se escribió el Nuevo Testamento, donde se sabe que cada libro escrito se presentaba en rollos o pergaminos que en conjunto contenían todo el escrito del autor, en el caso de que sus escritos fuesen muy abundantes.

2. Este rollo a diferencia de los rollos mencionados tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, era un rollo: ***“escrito por dentro y por fuera,”*** además era un rollo que estaba sellado con siete sellos, detalle que sí era usual en algunos casos, como en el que se menciona en Daniel 12:9.
3. Cuando se dice que este libro estaba escrito por fuera y por dentro, lo que se está diciendo es que estaba escrito por delante del pergamino y por detrás del mismo, lo cual no era muy común en las costumbres antiguas, ya que en la

generalidad de los casos, los pergaminos se escribían por un solo lado.

B. SIGNIFICADO DE LOS SIETE SELLOS

1. Este papiro, libro o rollo, contiene todo el juicio de Dios, y el apóstol Juan ve que está sellado con siete sellos. En el pasaje de Daniel 12:9 que citamos en el punto anterior, nos habla de las palabras reveladas por Dios para el tiempo del fin, de las cuales Dios dice a Daniel: **“Él respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.”**



2. Podríamos decir que el rollo que ahora tiene en la mano derecha, el que está sentado en el trono, era el mismo rollo que se dio a Daniel para que lo guardase hasta el tiempo del fin. Pero esta misma imagen que se presenta en Daniel es la misma que vemos en Isaías 29:11,12 cuando dice: **“Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado.”**
3. La expresión utilizada por el apóstol Juan evidentemente nos quiere enseñar que lo que aquí estaba escrito, nadie podía conocerlo, pues por el hecho de estar sellado nadie lo podía abrir y más cuando se presenta la idea de los 7 sellos, que **“Sine Qua Non”**, presenta la plenitud de esta acción.

C. CONTENIDO DE LOS SELLOS Y LO QUE DESENCADENAN

1. Más adelante veremos que los siete sellos al ser desatados, dan de inmediato a conocer los acontecimientos que se irán desarrollando dentro del período de la gran tribulación, los cuales se presentan como la primera serie de juicios de Dios y se estudiarán en Apocalipsis 6:1 a 8:5.
2. Según el dato bíblico, la apertura del séptimo sello dará inicio a la segunda serie de juicios, que toma aquí el nombre de las siete trompetas, las cuales se tocarán en el orden establecido en Apocalipsis 8:6 a 15:8.
3. Por último, la última trompeta nos narrará el desarrollo de la tercera y última serie de juicios, que se denomina en Apocalipsis 16:1-21. como las siete copas de la ira.

II. LA BÚSQUEDA DE ALGUIEN DIGNO DE ABRIRLO

Apocalipsis 5:2-5

A. EL ÁNGEL PREGONERO

1. El texto declara ahora: ***“5:2 Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?
5:3 Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.
5:4 Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.
5:5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”***
Después que el apóstol Juan ve el libro sellado que estaba en la mano derecha del que estaba sentado en el trono, visualiza al ángel pregonero. Este ángel era un ángel fuerte según es descrito en la visión, y no solamente era fuerte, sino que pregonaba a gran voz.



2. El pasaje que a continuación vemos aquí no identifica el nombre, ni las características personales de este ángel, sino que solamente se ocupa de presentarnos la función que el mismo desarrolla frente a la visión que el apóstol Juan recibe en este momento.
3. La expresión utilizada por Juan al decir que este ángel pregonaba a gran voz, nos da la idea de uno que vocifera con tal capacidad que todo el universo oía lo que él pregonaba, de tal forma que nadie pudiese decir que no se había dicho lo que él ha dicho.

B. PROCLAMACIÓN DEL ÁNGEL Y REACCIÓN DEL APÓSTOL JUAN

1. Las palabras pregonadas por el ángel que el apóstol Juan alcanza a ver están descritas en Apocalipsis 5:2b, y están declaradas a modo de pregunta, este pregonaba: ***“¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aún mirarlo.”***
2. Esta simple pregunta dejó al mundo creado sin habla. Noten lo que se dice inmediatamente después de esta pregunta. Esto es algo impactante e impresionante, de tal manera que cuando el apóstol Juan se da cuenta de que nadie, ni aún los ángeles, ni los querubines, ni los serafines, ni aún los veinticuatro ancianos, ni los cuatro seres vivientes, ni nada de

lo que había sido creado, tenía capacidad o facultad para abrir el libro y desatar sus sellos, este se echa a llorar.

3. Al apóstol Juan le entra una tristeza profunda, este llora con quejidos, al darse cuenta de la incapacidad de hallar respuesta para la pregunta del ángel pregonero. La idea que se presenta aquí es que al parecer el apóstol Juan pensaba que no se encontraría nadie con poder de abrir el libro, desatar sus sellos y por consiguiente dar a conocer el contenido de lo que él sabía era algo importante para el mundo.

C. EL CONSUELO DEL APÓSTOL JUAN POR UNO DE LOS VEINTICUATRO ANCIANOS

1. Mientras el apóstol Juan se hallaba sollozando, según el texto, era visto por los personajes a los cuales él estaba observando en la visión. El texto nos apunta que de dentro de los que estaban alrededor del trono, y de dentro del grupo de los veinticuatro ancianos, uno se dispuso a venir donde estaba el apóstol Juan para consolarle en su dolor.
2. Este anciano de seguro fue encomendado por Dios para revelar al apóstol Juan lo que ahora sería un consuelo para él. Este consuelo estriba en lo que nos dice los (vv. 4- 5): **“5:4 Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. 5:5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”** Esta información que recibe el apóstol Juan era algo conocido en principio, por él, pero según vemos en el texto, él no había relacionado todo esto con la capacidad del Señor Jesucristo y su obra redentora, para ser el único digno de realizar esta hazaña, porque había vencido.
3. Cuando vemos esta actitud del anciano al dar esta noticia al apóstol Juan, no solamente esto trajo regocijo a él, sino que trajo verdadera respuesta a la pregunta del ángel pregonero así como al mismo Juan. En el punto que sigue veremos como se nos enseña a disfrutar de las características que hacen

digno a Jesucristo de abrir el libro y desatar los sellos que mantenían oculta esta profecía.

III. LAS CARACTERÍSTICAS DEL ÚNICO QUE SE HALLÓ DIGNO Apocalipsis 5:5b-14

A. DESCRIPCIÓN DEL LEÓN DE LA TRIBU DE JUDÁ

1. El texto que nos ocupa ahora describe las características de aquel que se halló digno de abrir el libro y de desatar sus sellos. La primera característica planteada por el anciano al apóstol Juan es la que lo presenta como: ***“5:5b He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”***



2. Esta descripción descrita por el anciano apunta a la profecía pronunciada por Jacob, cuando a punto de morir reunió a sus hijos para declararles lo que había de acontecer con todos sus hijos. En Génesis 49:9,10 nos dice Jacob acerca de Judá: ***“Cachorro de león, Judá; De la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, Así como león viejo; ¿quién lo despertará? No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Y a él se congregarán los pueblos.”***

3. Aquí se plantea que esta profecía tendrá su cumplimiento cuando Cristo, como el León de la tribu de Judá venga sobre Israel y aplaste a los enemigos de su pueblo y vengue la sangre de los redimidos. Ese día para Juan ha llegado al oír de boca de este anciano, quien es el único digno de abrir el libro y desatar sus sellos.
4. Asimismo, el anciano declara que Jesús es la raíz de David, apuntando a otras profecías dadas en Isaías 11:1-5; Romanos 15:12; Apocalipsis 22:16 donde se plantea que el Mesías prometido ocuparía el trono de David eternamente como dice Romanos 15:12 apuntando a Isaías 11:10: **“Y otra vez dice Isaías; Estará la raíz de Isai, Y el que se levantará a regir los gentiles; Los gentiles esperarán en él.”**

B. DIGNIDAD DEL LEÓN Y CORDERO PARA ROMPER LOS SELLOS



1. La dignidad del Señor estriba en que no solamente él es el León de la tribu de Judá, la raíz de David, sino que también él es el cordero inmolado, el cual se entregó voluntariamente en la cruz del Calvario como sacrificio por nuestros pecados. Por este hecho, él se ha encontrado digno de hacer esta hazaña. Así se describe en el (v. 6) al decir: **“5:6 Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.”**



2. Este cordero no se presenta ahora como un simple y manso cordero, sino que se presenta como uno que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Esto nos enseña que este cordero, que ahora se manifiesta para abrir el rollo y desatar sus sellos, siendo humilde para vencer, es fuerte y poderoso para juzgar.
3. Este cordero está de pie, vivo y preparado para enfrentar a todos aquellos que no han sido obedientes a la voluntad de Dios. Toma ahora el libro y causa gran impacto ante los que allí se hallaban. En (5:7-10) se nos dice: ***“5:7 Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. 5:8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; 5:9 y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; 5:10 y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”***
4. Esta visión sugiere que el cordero con siete cuernos que manifiesta su gran poder, también con sus siete ojos muestra su inteligencia y sabiduría, así como la ayuda del Espíritu Santo que mantendrá un ministerio sumamente activo durante el tiempo de la gran tribulación, donde él ayudará a llevar a cabo el plan majestuoso del cordero todopoderoso.

C. ADORACIÓN EN EL CIELO DEDICADA A DIOS Y AL CORDERO

1. El texto concluye en esta porción con una muestra de adoración en el cielo de todo ser que se encuentra en el cielo y en la tierra. El texto lo expresa así en (5:11-14): ***“5:11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, 5:12 que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. 5:13 Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. 5:14 Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.”***
2. Esta adoración al igual que la que vimos en el capítulo 4, viene porque Dios es un Dios vivo y vive por los siglos de los siglos, al igual que lo es el Cordero que fue inmolado, el cual aquí toma el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza que tenía antes de su humillación.
3. Esta porción nos recuerda lo que dice el apóstol Pablo en Filipenses 2:9 cuando habla de la kenosis de Cristo diciendo: ***“Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre que es sobre todo nombre, para que el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre.”***

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

La conclusión de esta porción nos lleva a entender que nuestro Señor Jesucristo es el gran rey soberano del cielo y de la tierra, es por su obra todo digno de la adoración celestial y aún de los terrenales. Cuando ningún ser creado puede recibir adoración, él porque es Dios recibe toda la adoración por su victoria y por sus hechos portentosos. Adorémosle por los siglos de los siglos.